

Josué 2 - Serafín de Ausejo 1975

1. Josué, hijo de Nun, envió secretamente desde Sitín dos espías con esta orden: "Id a explorar el país, y más en especial Jericó". Fueron, pues, entraron en casa de una meretriz, por nombre Rajab, y se hospedaron allí.
2. Se le dio aviso al rey de Jericó: "Mira, unos hombres de los israelitas han entrado aquí esta noche para explorar el país".
3. Entonces el rey de Jericó envió este mensaje a Rajab: "Haz salir a los hombres que han venido a ti, los que han entrado en tu casa, pues han venido a explorar todo el país".
4. Pero la mujer tomó a los dos hombres, los escondió y dijo luego: "Es cierto que han llegado a mi casa unos hombres, pero yo no sabía de dónde eran.
5. Cuando al anochecer se iba a cerrar la puerta, esos hombres salieron y no sé adónde han ido; daos prisa en perseguirlos y seguramente los alcanzaréis".
6. Pero ella los había hecho subir a la azotea y los había escondido bajo unos haces de lino que había dispuesto en la azotea.
7. Salieron algunos hombres en su persecución camino del Jordán, hacia los vados. Apenas salieron los perseguidores, se cerró la puerta de la ciudad.
8. Antes de que los espías se acostaran, subió ella a la azotea
9. y les dijo: "Ya sé yo que Yahveh os ha entregado el país, que el terror que inspiráis ha caído sobre nosotros y que todos los moradores del país están temblando en presencia vuestra,
10. porque hemos sabido cómo Yahveh secó ante vosotros las aguas del mar de los Juncos cuando salíais de Egipto, y lo que habéis hecho con los dos reyes amorreos del otro lado del Jordán, Sijón y Og, a quienes entregasteis al anatema.
11. Al oírlo, se ha desmayado nuestro corazón y ya nadie tiene aliento delante de vosotros, porque Yahveh, vuestro Dios, es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra.
12. Ahora, pues, juradme por Yahveh que, puesto que os he tratado con benevolencia, con benevolencia trataréis a la casa de mi padre; y me habéis de dar una señal cierta:
13. que dejaréis con vida a mi padre y a mi madre, a mis hermanos y a mis hermanas y a todo lo que les pertenece, y que nos libraréis de la muerte".
14. Los hombres le respondieron: "Nuestras vidas a cambio de las vuestras, a condición de que no delates nuestros designios. Cuando Yahveh nos entregue el país, te trataremos con benevolencia y lealtad".
15. Ella los descolgó con una cuerda por la ventana, pues su casa estaba adosada a la muralla y ella vivía sobre la muralla misma.
16. Y les dijo: "Encaminaos hacia el monte, para que no os encontréis con los que os persiguen, y escondeos allí durante tres días, hasta que vuelvan los perseguidores; después podéis seguir vuestro camino".
17. Respondiéronle los hombres: "Nosotros cumpliremos el juramento que nos has obligado a prestar
18. de esta forma: cuando entremos en el país, atarás este cordón de hilo escarlata a la ventana por donde nos has descolgado, y reunirás contigo en casa a tu padre, a tu madre, a tus hermanos y a toda la familia de tu padre.
19. Todo el que saliere de las puertas de tu casa será responsable de su sangre, y nosotros seremos

Josué 2 - Serafín de Ausejo 1975

inocentes. Pero del que permanezca contigo en tu casa responderemos con nuestras cabezas si la mano de alguien lo toca.

20. Con todo, si tú delatas nuestros designios, quedaremos desligados del juramento que nos has obligado a hacer".

21. Ella respondió: "Estoy de acuerdo con vuestras palabras". Después los despidió y se fueron. A continuación ató el cordón escarlata a la ventana.

22. Ellos partieron en dirección a la montaña y allí permanecieron tres días, hasta que volvieron los perseguidores, que los habían buscado por todos los caminos sin dar con ellos.

23. Entonces los dos hombres se volvieron, bajaron de la montaña y, atravesando el río, llegaron hasta Josué, hijo de Nun, al que narraron todo lo que les había sucedido.

24. Dijeron, pues, a Josué: "Ciertamente Yahveh entrega en nuestras manos todo ese país, pues todos los moradores están temblando ante nuestra presencia".